

derna disputa teológica en torno a la interpretación de la obra de Santo Tomás. Esto añade al valor científico del libro un nuevo interés. El libro puede ser objeto de estudio de un amplio público.

El Autor sitúa su obra en la corriente del reciente redescubrimiento del valor y sitio central de la teología trinitaria. La renovación de la trinitología está enriquecida —desde hace ya unas décadas— por los estudios históricos de las fuentes. En este sentido, el libro de Emery es una mina para todos los que estudian teología trinitaria. En el proemio al libro, Jean-Pierre Torrell O.P. agradece al Autor este aspecto de su libro, es decir, que construye su comprensión de la doctrina trinitaria del Aquinate a partir de los textos originales, y no, como se ha dado en muchos casos anteriores, desde los esquemas tradicionales.

Entre los artículos más interesantes destacan dos: «Essentialism or Personalism in the Treatise on God in St. Thomas Aquinas» (pp. 165-208) y «The Procession of the Holy Spirit as Filio» according to St. Thomas Aquinas (pp. 209-269). En el primer artículo Emery intenta defender a Tomás de la acusación de esencialismo (Th. de Régnon), o de favorecer una perspectiva más unitarista (G. Greshake). Según el A., el Doctor Angelico presenta en su teología trinitaria una visión equilibrada en la que la esencia es la condición *sine qua non* para tratar de la pluralidad en Dios. La trinitología tomista puede ser comprendida adecuadamente sólo cuando se considera el famoso principio del redoublement (Gh. Lafont): para dar la justicia al misterio de Dios vivo hay que pensarlo necesariamente como una síntesis de lo común (esencia) y de lo propio (las personas). El argumento decisivo viene de la constatación de un

componente histórico-salvífico de la trinitología tomista: según Emery —que sigue aquí a A. Malet—, Tomás de Aquino se sitúa muy cerca a la teología griega de los Capadocios.

La coherencia del pensamiento tomista con el pensamiento de los griegos encuentra su punto débil en la cuestión del *Filioque*. Santo Tomás es consciente que la diferencia fundamental con los griegos en torno a la procesión del Espíritu Santo es más verbal que esencial. Por eso considera su teoría de la procesión de la tercera persona de la Trinidad como errónea, nunca herética. Según Emery, la concepción del Aquinate se encuentra en plena conformidad con los datos escriturísticos y de la Tradición. Ella es resultado de una contemplación teológica, en que la profunda hermenéutica de los textos bíblicos se une al profundo conocimiento de la historia del dogma. La doctrina del *Filioque* en el caso de la teología tomista —argumenta el A.— es sólo la consecuencia de la lógica de la verdad trinitaria como ella es confesada por la Iglesia (si se rechaza el sabelianismo no hay otro remedio que admitir la realidad escondida bajo la expresión *Filioque*).

En resumen, el libro de G. Emery es una lectura indispensable para todos los que se ocupan de la historia de la teología trinitaria o intentan introducirse bien en este gran misterio de nuestra fe que es el amor trinitario.

Robert J. Woźniak

Alexandre GANOCZY, *La Trinité Créatrice. Synergie en théologie*, Éd. du Cerf («Cogitatio Fidei»), Paris 2003, 321 pp., 13 x 21, ISBN 2-204-07258-3.

El libro es ya conocido por los estudiosos, pues su edición original alemana

es de hace años (cfr. A. Ganoczy, *Schöpfungsehere*, Patmos, Düsseldorf 1987). En el prólogo a esta edición, escribe Ganoczy: «Yo mismo he traducido al francés este libro aparecido inicialmente en alemán, una empresa tan ardua como compleja, dado el genio propio de cada una de estas lenguas. Al emplearme a fondo, yo me he esforzado por dar a mi estudio una forma más clara y por desarrollar más ampliamente algunas tesis. Se está, pues, en presencia de un libro en cierto modo nuevo» (p. 8).

El libro, sin embargo, permanece fiel a lo esencial del pensamiento de Ganoczy, ahora expresado con formulaciones más claras. La intención de fondo es la siguiente, dicha con palabras del Autor: «En una doctrina tradicional de la Trinidad, el acento estaba puesto sobre la unidad de la sustancia divina subsistente en las tres “personas”, con frecuencia en detrimento del momento dinámico del amor eterno y de la actividad creadora común. Mi propósito es presentar un nuevo acercamiento al misterio a partir de este momento dinámico. Yo me dejo inspirar por la *synergia* divina destacada ya por los Capadocios y vuelta a tomar por diferentes figuras de la tradición teológica medieval, especialmente por Nicolás de Cusa, que la integra en su reflexión sobre la actuación creadora» (p. 7).

A. Ganoczy ha utilizado las expresiones con exactitud: se «inspira» el *synergia* divina tal y como es utilizada por los Padres Capadocios, es decir, la toma como punto de inspiración para su discurso, sin que exista un gran empeño por seguir su pensamiento. Su libro es una larga reflexión personal, a veces, verdaderamente estimulante; no es, en cambio, un estudio donde interese analizar con exactitud los datos históricos. Y hubiera sido interesante, incluso en la

perspectiva en que se sitúa nuestro autor, dado la importancia que tiene en los Capadocios la cuestión del número aplicado a la Trinidad. Más cerca está Ganoczy, conceptual y cordialmente, de Nicolás de Cusa.

He aquí los títulos de los capítulos:

1. La doctrina trinitaria de Basilio. 2. El Padre «centro», reciprocidad y *perichóresis* en los contemporáneos de Basilio. 3. El amor como esencia de Dios. 4. Nicolás de Cusa. 5. Retrospectiva y perspectiva. 6. Pensar la creación en los términos de una ontología de las estructuras. 7. Para una teoría estructural de la Trinidad continuamente creadora. 8. La *synergia* como noción científica. 9. Perspectivas teológicas.

Como es obvio, el interés de la obra de Ganoczy se encuentra, sobre todo, en los capítulos 6-9, donde de una forma sugerente reflexiona sobre el dinamismo trinitario de Dios, o dicho de otra forma, sobre la «estructura» trinitaria de Dios. El A. lo expresa con claridad al hablar de la *perichóresis*, al señalar que cuando se habla de unidad en Dios, se está hablando de una unidad comunional, y no «de una unidad numérica, desprovista de diferenciación y de complejidad» (p. 62). Ya casi al final, vuelve sobre el tema, que es clave en el libro: cómo aplicar a Dios los números, es decir, qué entendemos cuando decimos que Dios es uno y trino: «La unidad divina es una estructura a la vez comunional y *perichorética*, es decir, pluridimensional, y de esta forma se muestra como condición de posibilidad de la consustancialidad trinitaria. Yo estoy persuadido de que la investigación teológica, al seguir este modelo, no puede no ganar en credibilidad» (p. 301).

Muchas cosas habría que decir sobre este asunto, entre otras, que el ca-

mino que se señala debe estar en dependencia absoluta de los datos que ofrece la revelación y con un gran respeto por la tradición teológica. Pienso, p.e., en la forma en que el A. trata la *taxís* trinitaria. He aquí un ejemplo: «Una tercera tarea urgente de la investigación dogmática sería elaborar una variante de teología trinitaria a partir de la tercera persona. Basilio se ha dedicado a esto de forma ejemplar. Su pneumatología se ha erigido en principio hermenéutico de todo el discurso sobre Dios. Se le unen en seguida Dídimo y, en nuestros días, Hans Urs von Balthasar, con su proposición de “tornar” el orden de los Tres, de considerar para ellos una *taxís* alternativa» (p. 305). Desde luego, San Basilio se habría sorprendido si hubiese sabido que su defensa de la divinidad del Espíritu Santo iba ser interpretada siglos más tarde abierta a un «retorno» de la *taxís* trinitaria.

Ganoczy insiste en un pensamiento verdaderamente fecundo: la Trinidad es la que crea, dejando en todas las cosas su impronta trinitaria: «La Trinidad creadora actúa a la vez diferentemente e igualmente. Ella hace a la comunidad humana, hombre y mujer, a su imagen. Su palabra que los llama a la existencia se hace escuchar como iniciativa de un diálogo que espera respuestas. Pero su comportamiento es dialogal “desde antes” de la creación del mundo, porque hay en él ese triálogo singular entre Yahvé, su Sabiduría y su Espíritu» (p. 311).

Lucas F. Mateo-Seco

**Francisco GIL HELLÍN**, *Concilii Vaticani II in ordinem redigens schemata cum relationibus necnon Patrum orationes atque animadversiones Constitutio Pastoralis de Ecclesia in mundo huius temporis Gaudium et Spes*, Pontificia Universitas Sanc-

tae Crucis-Libreria Editrice Vaticana, Roma-Città del Vaticano 2003, 1658 pp., 18 x 25, ISBN 88-2097-523-8.

Entre otros trabajos, Mons. Gil Hellín ha dedicado muchas horas a ofrecer una sinopsis de los documentos del Concilio Vaticano II. Esto quiere decir que a su saber teológico y a su profundo conocimiento del Concilio Vaticano II, Gil Hellín une una rica experiencia en este tipo de trabajos, muy útiles pero nada fáciles. También en este tipo de temas por haber formado parte durante muchos años del Pontificio Consejo para la Familia. Además, esta edición de la sinopsis de la Constitución *Gaudium et spes*, recoge y culmina ediciones anteriores publicadas, en gran parte, con Profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (*Constitutio Pastoralis* «*Gaudium et spes*» *synopsis historica. Pars I: de Ecclesia et vocatione hominis* [Pamplona 1985] 831 pp.; *Pars II, cap. I: de dignitate matrimonii et familiae fovendae*, [Pamplona 1982] 424 pp.; *Pars II, caps. II-V: de cultura, vita oeconomica-sociali, vita communitatis politicae et de pace* [Pamplona 1991] 844 pp.). Esta publicación de la sinopsis de *Gaudium et spes* recoge también la experiencia obtenida en este tipo de ediciones, pues antes de ella ha publicado idénticos trabajos sobre las constituciones *Dei Verbum* y *Lumen gentium*, y el Decreto *Presbyterorum ordinis*.

Es muy acertada la elección metodológica que ha hecho Gil Hellín a la hora de publicar esta sinopsis de *Gaudium et spes*. La historia del texto la permitía: tras una breve introducción, ofrece al lector en forma sinóptica, en cuatro columnas paralelas, las diversas redacciones que tuvo *Gaudium et spes*. Se puede captar así con gran facilidad el desarrollo, la evolución e incluso el sentido del texto promulgado, pues se tienen a mano, domi-